

## Hasta luego, Jaime

Hoy es un día muy triste para nosotros. Jaime Garreta, uno de los fundadores de RESDAL, ha fallecido. Se fue en paz, acompañado por los suyos, y llevándose una vida bien vivida.

Me gustaría en este momento tener la facilidad en la prosa que Jaime tenía. Capaz de encantar con las palabras, inteligente como pocos, con esa sabiduría que también da haber vivido todo lo que él vivió. La turbulencia de la historia argentina, el exilio, el retorno, la apuesta por la vida democrática y por la reconciliación, desde los principios, que para él eran una guía de la que uno no se apartaba. Actor en la vuelta de la democracia en Argentina y en la recomposición de las relaciones entre civiles y militares, donde brillaba, porque hablaba desde la vida, ganándose el respeto de unos y otros. Se paseaba con la misma facilidad por un cargo ejecutivo, parlamentario, o en sociedad civil. Nivel de conocimiento intelectual superlativo, increíble fuente de datos y conocimientos. Hasta médico casi fue, hasta que rumbeó para otro lado. Te hablaba en perfecto inglés, se animaba al sueco, y creo yo que hasta hablaba francés. Pero bueno, no era Jaime afecto a enumerar sus pergaminos, así que sepan disculpar. Le agregaría su convencida perspectiva de género, esa que nace desde adentro. Porque veinte años atrás poco se hablaba de esto en los pasillos de la seguridad y defensa, pero en lo que él conducía ser mujer u hombre daba lo mismo, yo creo que realmente él miraba un mundo integrado. Pero de nuevo, sepan disculpar, la verdad es que no recuerdo haber hablado con él de esto, no era un tema, los actos hablaban solos.

Emprendió en medio de la crisis internacional de 2001 la aventura de generar una red que uniera a todos los que también trabajaban por lo mismo en América Latina, y se puso al hombro hacerla nacer y conducirla. América Latina no era, como no lo es ahora, una región del mundo en la que había demasiado interés en lo que a defensa y seguridad se refería, pero eso no lo amedrentó. Sabía que valía la pena. Recuerdo vivamente esos días iniciales, cuando tuve la fortuna de aprender de su fe inquebrantable, de seguir adelante aunque todo esté en contra, barajar y dar de nuevo, levantarse. Y lo logró. De su mano llegó la red a expandirse, a integrar jóvenes y mujeres, a lanzar iniciativas innovadoras porque hacían falta, como presupuestos de defensa, capacidades en comisiones parlamentarias, en ministerios de defensa. Se fue luego para el ministerio de defensa, un giro en su historia, justo, importante. Había plantado ya una fuerte semilla de lo que fue, para mí, uno de sus mayores logros: fundar una red que ha perdurado, que logró cosas que pocas han podido lograr, que llegó a nivel global, que une a civiles, militares, policías, sociedad civil, oficiales de gobierno, academia, todos trabajando juntos Jaime, como vos lo veás junto con Juan. No digo el mayor logro, porque creo que ese fue el de tu familia, tus hermosos hijos, la increíble mujer que te

acompañó como pareja, a la que conociste haciendo este trabajo, esa por la que te derretías en admiración.

RESDAL no habría existido sin vos, Jaime. Hoy quienes consideramos este uno de tus grandes legados te rendimos nuestro homenaje y nuestro mayor respeto. A vos, a tus hijos, y a nuestra querida compañera María Teresa.

Marcela Donadio

En nombre de todo el equipo de RESDAL